

# Filosofía para niños

## Philosophy for children

Irene de Puig<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Directora del GrupIREF (Cataluña), email: grupiref@grupiref.org

**Resumen:** El movimiento educativo *Filosofía para niños* y niñas pretende que los estudiantes desde la más tierna infancia sean capaces de pensar por sí mismo de manera efectiva y afectiva. Para ello activamos tres dimensiones del pensamiento: pensamiento crítico, pensamiento creativo, y pensamiento cuidadoso.

**Palabras clave:** filosofía, pensar, autonomía, crítico, creativo, cuidadoso.

**Abstract:** The educational movement *Philosophy for children* aims that students from the earliest childhood are able to think for themselves in an effective and affective way. For this we activate three dimensions of thought: critical thinking, creative thinking, and caring thinking.

**Keywords:** philosophy, thinking, autonomy, critical, creative, caring.

**Recibido:** 10 diciembre de 2017

**Aceptado:** 04 abril de 2018

**Forma de citar:** De Puig, Irene. (2018). Filosofía para niños. *Voces De La Educación*, 3(6), 77- 84.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License

## Filosofía para niños

El proyecto Filosofía para niños fue una iniciativa de Matthew Lipman, profesor de la Universidad de Columbia, quien generó el movimiento Philosophy for Children, hoy activo en más de 50 países del mundo.

Lipman intuyó que la filosofía no debía ser una disciplina solo para los cursos superiores o para la universidad. El potencial del método y las cuestiones que tratan las distintas ramas que componen la materia: lógica, ética, estética, epistemología, filosofía del derecho, etc... son de interés para todas las edades. ¿Qué niño o adolescente no se ha preguntado por el sentido de la vida? ¿Por la muerte? ¿Por la verdad? ¿Por la justicia? En todas las aulas planean constantemente temas de epistemología: ¿cómo saber?, o de estética: ¿es correcto? ¿Es armónico o disonante? O de ética: ¿esto está bien? ¿Cómo actuar?, ¿qué valores me guían? Y no digamos los temas metafísicos que plantean algunos niños desde bien pequeños sobre el más allá, la realidad, las apariencias, la propia existencia, etc.

Y para ello Lipman desarrolló una forma, un currículum, que permitía a los niños la reflexión de estas cuestiones en comunidad, cuestiones que podían plantearse en la escuela y podían ser debatidos entre todos.

Hoy en día este currículum base ha sido complementado por diversos materiales adaptados a los distintos países y comunidades.

Como propuesta pedagógica Filosofía para niños se propone enseñar a los niños a pensar por sí mismos, en lugar de aprender maquinalmente y aceptando simplemente la autoridad de otros. Partimos de la convicción siguiente: o bien nuestros estudiantes aprenden a pensar por sí mismos o alguien más lo va a hacer por ellos. Por lo tanto si queremos educar ciudadanos responsables y personas democráticas debemos empezar cuanto antes mejor y la escuela, especialmente la pública, es el lugar ideal para ejercitar las habilidades que nos conducirán a esos logros.

### PENSAR MEJOR POR SÍ MISMOS

El objetivo prioritario es el de procurar que los estudiantes de las etapas de la enseñanza obligatoria: "piensen mejor por sí mismos". Una de las finalidades del proyecto es convertir al alumno en un ser más atento al discurso, más reflexivo, más razonable, es decir, proporcionarle los instrumentos para mejorar su capacidad de juicio. No se pretende formar pequeños filósofos, sino formar ciudadanos que puedan hablar y pensar razonablemente y, en consecuencia, sean más creativos y felices.

Los niños deben aprender a distinguir lo auténtico de lo simulado, lo profundo de lo superficial, lo que es justificado de lo que es inconsistente: "Deben aprender que el mundo en el que viven no es tan ingenuo como parece, que la violencia contra los inocentes y los poco favorecidos sólo se puede definir como injusticia aunque se pretenda convencer a las víctimas que ellas mismas son los propios verdugos y que lo han buscado. Si las escuelas fueran capaces de formar su capacidad de juicio, ellos podrían protegerse de los prejuicios y las manipulaciones que provienen del adoctrinamiento. Entonces tendríamos

productores y consumidores más conscientes, mejores ciudadanos, padres y madres "M. Lipman, *Pensamiento complejo y educación*, p. 228

## PENSAR

Como muy bien dijo Confucio: "Aprender sin pensar es inútil, pensar sin aprender es peligroso". Enseñar a pensar no es lo mismo que enseñar sobre el pensar. Enseñar el funcionamiento del pensamiento no asegura la mejora de las habilidades cognitivas. Enseñar a pensar, en cambio, sirve para que los jóvenes sean autónomos, que piensen por sí mismos, que exploren alternativas a sus puntos de vista, que descubran los propios prejuicios y encuentren razones para sus creencias.

Para llevar a término este proyecto hay que superar el típico monólogo de la enseñanza tradicional y adoptar un nuevo, creativo y participativo diálogo.

En tanto que fundamentado en la estrecha relación entre pensamiento y lenguaje Filosofía para niños potencia las cuatro grandes estrategias: Escuchar, hablar, leer y escribir. Dicho de otro modo procura integrar en estas estrategias básicas más aspectos de razonamiento y juicio. Se trata de aplicar las habilidades de pensamiento a las estrategias básicas para reforzar las materias de enseñanza habitual.

Hay un ideal pragmático y no solo especulativo en aprender a pensar, en la línea que señala Bruner en *Aprendizaje y educación* (pág. 120): "Lo que hemos aprendido no importa, lo que importa es lo que podemos hacer con lo que hemos aprendido"

Se trata pues de un trabajo intelectual que nos lleva del pensamiento espontáneo a un pensamiento cultivado, educado. El pensamiento espontáneo comporta la aceptación pasiva de los hechos, juicios rápidos y afirmaciones no justificadas El pensamiento reflexivo implica autonomía, sentido crítico, razonabilidad, y eso sólo se consigue con el cultivo de ciertas habilidades: Toma de conciencia de las propias opiniones y coraje para anunciarlas (autonomía); objetividad en el análisis de los hechos (sentido crítico); equilibrio entre lo racional y lo sensible, entre la lógica y la imaginación (razonabilidad).

## MEJOR

Pensar bien o mal ya pensamos. De lo que se trata es de aprender a pensar mejor. En palabras de JM Terricabras, en *Atrévete a pensar*: "pensar es una capacidad que, como todas, sólo se despliega bien con el ejercicio adecuado, que reclama entrenamiento y, pues, disciplina (...) la educación y la madurez humana no deberían suponer sólo un afinamiento de los sentidos y los sentimientos, una mayor capacitación para las relaciones personales o un aumento de la cualificación profesional, sino que también deberían mejorar la destreza en la comprensión de la realidad y deberían favorecer, pues, el rigor en el pensamiento, la sutileza de los juicios y la oportunidad de la acción "

"Pensar es una actividad natural, pero hay que considerar también como una habilidad que se puede mejorar. Hay maneras más o menos eficientes de pensar y eso podemos afirmar con todo el convencimiento, porque poseemos unos criterios que nos permiten distinguir un pensamiento hábil de un poco diestro". M. Lipman, *Filosofía en el aula*

No debemos confundir el pensar mejor por el pensar más del mismo modo. No se trata de cantidad, sino de cualidad, que es a lo que apela el término "mejor".

Y aquí usamos *mejor* en el doble sentido de la palabra que se refiere a la eficacia y la bondad.

mejor en el sentido de efectivo, de eficacia: queremos que nuestros estudiantes mejoren la calidad de su pensar: eliminado prejuicios, concluyendo lógicamente, infiriendo con claridad, etc... Es decir desde una perspectiva lógica

mejor en el sentido de afectivo, en el plano moral, como anunciaba Pascal: "Trabajemos, pues, en pensar bien tal es el principio de la moral" *Pensamientos*, 488.

## POR SÍ MISMOS

"No se debe enseñar pensamiento, sino a pensar. Al alumno no se le debe transportar, sino que se le debe dirigir, si tenemos la intención de que en el futuro sea capaz de caminar por sí mismo" Kant

Según Stuart Mill no tendremos mejores pensadores si no logramos que quienes piensan sean autónomos. Por ello este proyecto al ser un proyecto de educación para la razonabilidad, lo es para la democracia. Uno de los objetivos de la educación en una sociedad democrática debe ser la promoción de la convivencia democrática. Autónomo es quien "escoge por sí mismo un plan, usa todas sus facultades, debe usar la observación para ver, el razonamiento y el juicio para prever, la actividad de reunir los materiales de la decisión, el discernimiento para decidir y cuando haya decidido, la firmeza y el autodominio para sostener la deliberada decisión.

Puede parecer que la respuesta de mejorar las habilidades no tenga nada que ver con una educación para la democracia. Pero nosotros defendemos que justamente la educación para la democracia pasa por la razonabilidad. La argumentación como forma de razonamiento debe estar presente en el aula para poder garantizar la capacidad de aceptación de otros puntos de vista así como el reconocimiento de la variedad de alternativas.

De hecho pone en acción aquella fábula oriental que nos presenta la imagen de un viejo sabio pescando a la orilla de un río mientras medita. La pesca se le da bien y pese a la temprana hora tiene ya algunos peces en el capazo. Se le acerca un joven y le pide un pescado. El viejo sabio, le regala un pescado. El joven marcha. Al día siguiente el mismo joven se acerca a la orilla y le pide otro pescado al viejo sabio, y este se lo da. Llega un tercer día y el joven vuelve a acercarse al viejo sabio cuando está muy cerca y parece a punto de pedirle otro pescado, lentamente y con fatiga el viejo sabio se levanta, mira al joven a los ojos y le cede la caña.

La filosofía es la única disciplina que hace del método objeto de conocimiento, que tiene como contenido la reflexión sobre el método. Una de las partes fundamentales de la filosofía es la lógica. Cuando las otras disciplinas se ocupan de la reflexión de las otras materias hablamos de filosofía de la matemática, filosofía del derecho, etc. "La filosofía es la única disciplina que establece conexiones múltiples con las otras materias y que por ello ofrece un marco idóneo para que los estudiantes puedan pensar a través de estas otras disciplinas. El razonamiento, la formación conceptos y las habilidades del juicio que

potencia la filosofía en los primeros años de educación primaria son indispensables para los estudios secundarios. “M. Lipman, *Pensamiento complejo y educación*, p. 250

Filosofía para niños se basa en tres dimensiones del pensamiento.

La dimensión crítica del pensamiento es fundamental para reflexionar y resulta indispensable para tomar buenas decisiones y resolver problemas. Pone en juego de manera eficaz las distintas habilidades (de conceptualización, de investigación, de razonamiento y de comunicación). Según M. Lipman los rasgos distintivos de un pensamiento crítico son:

1. La fundamentación en criterios. Es decir, cuando hacemos una afirmación debemos partir de algún juicio. Al decir: "Es muy feo" estamos apelando a la armonía, la simetría, el orden, el descontrol de los colores o sonidos etc. Tarea del profesorado será pedir a los estudiantes cuáles son los criterios que sustentan sus opiniones.

2. La autocorrección en el sentido de darnos cuenta de los errores y así los poderlos corregir. La autocorrección vigila y enmienda permanentemente las condiciones de validez de la propia actividad y permite descubrir las propias debilidades y rectificar las lagunas de la propia investigación. Es, por tanto, auto-rectificadora.

3. Sensible al contexto o dicho de otro modo, reconocer las circunstancias o condiciones, regulares o irregulares, típicas o atípicas. Quiere decir tener una percepción precisa de los matices que diferencian las distintas situaciones, y adecuar las reglas a las situaciones particulares y respetar el carácter único de cada contexto.

La dimensión creativa implica preparar a los niños para un mundo cambiante, que aún no sabemos cómo será. Como enseñantes debemos hacer preguntas no sólo sobre el mundo tal como es, también sobre el mundo tal como podría ser. La práctica regular de hacer preguntas como "¿Qué pasaría si...?" Y "¿Te imaginas que...?". Estimula la imaginación y mejora las habilidades de pensamiento creativo.

Entendemos por actividades creativas desde el arte hasta las teorías científicas. Parte del valor del pensamiento creativo es su apertura, lo que representa de provocación, el uso que hace de su libertad. Con su ejercicio se gana en la capacidad de decisión, porque permite romper hábitos y percepciones tradicionales y, por tanto, idear y provocar nuevas posibilidades. Alguno de los rasgos distintivos de un pensamiento creativo son:

1. Fluidez o capacidad de producir ideas distintas sobre un mismo asunto. Implica agilidad, capacidad de hacer conexiones, de asociarse con facilidad. Trabaja con hipótesis, con alternativas y con la fantasía.

2. Flexibilidad o capacidad de interpretar de formas distintas el mismo estímulo y por eso es capaz de alterar el pensamiento convencional y puede concebir respuestas de distinta categoría. Habilidad y disposición que obra los bloqueos mentales y hace que los individuos se adapten a situaciones nuevas o superen conflictos u obstáculos imprevistos.

3. Originalidad o capacidad de generar comentarios, objetos o situaciones insólitas e inusuales. Es un pensamiento independiente, libre, no sujeto a coacciones banales, que estimula las respuestas infrecuentes, poco comunes, es fértil. Necesita una dosis de razonabilidad para no caer en la excentricidad o la irracionalidad.

Lipman añade todavía algunos rasgos más, la considera una dimensión fecunda y estimuladora, independiente, experimentadora, sorprendente ya menudo desafiante y provocador.

La dimensión cuidadosa tiene que ver con la cordialidad, con el afecto, con la empatía. Se puede estar en profundo desacuerdo con alguien, pero la crítica debe ir dirigida a los argumentos del interlocutor, no a la persona que los formula.

Esta dimensión se incorpora cuando la ética de la justicia da paso a la ética del cuidado, que había proclamado Carol Gilligan. La ética de la justicia hace hincapié en la imparcialidad y la universalidad en la aplicación de normas y juicios, mientras que la ética del cuidado hace hincapié en el respeto a la intimidad, en la diversidad y en la satisfacción de las necesidades del otro, a las relaciones de cuidado o solicitud.

No se trata de renunciar a la teoría de la justicia, en el sentido de que todo el mundo debe ser tratado igual, lo que se reclama es ir más allá, pasar de "nadie debe hacer daño a nadie" a "debemos cuidarnos unos a otros ". Y es que las emociones subrayan, hacen que determinadas cosas sobresalgan, dirigen la atención: nos proporcionan orientaciones, pautas de sensibilidad, y, por ello, podemos decir que en su funcionamiento se parecen mucho a las creencias. Pero atención, son juicios que tienen una modalidad diferente de los juicios lógicos: indignarse, apreciar, relacionar, apropiarse, preservar, etc. nos hacen pensar y sentir al mismo tiempo. Estar enfadado implica un sentimiento y un juicio: me han ofendido, me han engañado, etc. y estar contento también: es un gran equipo, me ha vuelto a mirar, etc.

El pensamiento cuidadoso es un pensamiento apreciativo, activo, afectivo y empático.

1. Pensamiento apreciativo o valorativo. Un pensamiento apreciativo es evaluador, estimador, y lo posee el pensador que sopesa y pondera las palabras, las situaciones, los actos. Apreciar significa estar alerta, ser respetuoso y también alentar y apoyar.

2. Pensamiento activo. Se entiende por pensamiento activo aquel que supone la acción, movimiento, expresión. El pensamiento cuidadoso no es pasivo sino que lucha activamente por sus creencias y por lo que aprecia.

3. Pensamiento afectivo. Si ocuparse de algo corresponde al pensamiento activo, el preocuparse por algo se incluirá dentro del pensamiento afectivo. Una modalidad de este pensamiento consiste en cuidar, a ser cuidadoso, a tener en cuenta.

4. Pensamiento empático. La empatía es la capacidad o la habilidad para reconocer, comprender y apreciar los sentimientos de los demás. Se trata de un pensamiento considerado que tiene en cuenta a la otra, que busca complicidades en lugar de enfrentamientos. Un pensamiento que tiende a la cooperación y huye de la competición. Se convierte en un ejercicio de imaginación moral que nos permite salir de nosotros mismos.

Filosofía para niños es pues una propuesta educativa de alto voltaje que sitúa la educación a niveles de excelencia y dota a los estudiantes de un bagaje intelectual y afectivo dignos de mención.

## Referencias Bibliográficas

Lipman. M. *El lugar del pensamiento en la educación*. Ed. Octaedro, 2016, Barcelona

## Acerca del autor

***Irene de Puig*** es escritora, filósofa, filóloga y educadora. Trabaja desde los años ochenta en la formación del profesorado en Cataluña (España), divulgando el proyecto “Philosophy for children” (en catalán Filosofia 3/18) e investigando y creando nuevas propuestas para introducir la educación reflexiva en las aulas de infantil, primaria y secundaria. Es directora del GrupIREF (innovación e investigación para la enseñanza de la filosofía) Actualmente acaba de publicar un libro dentro del Proyecto NORIA para introducir la reflexión dialogada en la escuela a través de juegos.